





El Sr. Sagasta: No quiero morir en ninguna parte. (Grandes risas).

El Sr. Romero: Bien; pero si alguna vez tuviera S. S. que muriese (risas); preferiría...

El Sr. Sagasta: Si, preferiría morir en el banco azul. (Risas).

El Sr. Romero Robledo: Otra de las razones que alega el presidente para no abandonar el poder, es que al país no se le puede someter a repetidas elecciones generales por sufragio universal sin poner en peligro las instituciones. (Risas).

El Sr. Sagasta: Pues claro está: con todas las elecciones se trastornan los pueblos; con las de sufragio universal, mucho más.

Termina su discurso el Sr. Romero, y la presidencia concede la palabra al Sr. Sagasta.

El presidente del Consejo rechaza la especie que todos los días propan las conservadoras de que el Gobierno está muerto, y añade, que tiene la esperanza de que ha de vivir mucho tiempo.

Porque se padece un pequeño descalabro —dice— no se debe creer que un ejército esté derrotado. (Muy bien, muy bien.)

En presencia de los compromisos que tenemos, podría creerse por el extranjero que abandonáramos el poder de acuerdo con los conservadores. (Aprobación.)

Defiende las reformas hechas en el Arancel por medio de los Tratados.

Defiende la solidaridad entre los Gobiernos de las negociaciones arancelarias, y esta doctrina la ha defendido el Sr. Cánovas. El señor Cánovas pide la palabra.

Analiza varias partidas del tratado con Alemania.

Concluye recordando los augurios que se hicieron cuando el tratado con Francia en 1882, sin que la industria padeciera ningún daño. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Cánovas del Castillo interviene incidentalmente en el debate, porque—según dijo—alguien había manifestado que el partido conservador era enemigo de los Tratados. Consigna que ha realizado algunos y que no se opone en absoluto a los que pretende realizar el Gobierno, sino que le que desea es que desaparezca de ellos todo lo que pueda perjudicar conforme a las aspiraciones de la riqueza nacional y según lo manifestado por algunos oradores en el Parlamento.

Se declara hostil a la cláusula de nación más favorecida, y hace historia de las negociaciones de su partido y de otros, desde el poder, para dejar sentados sus principios económicos que tienden a modificar y no a destruir las concesiones obtenidas cerca de los Gobiernos extranjeros.

Entrando en la especialidad del asunto, pregunta al Sr. Sagasta si está dispuesto a modificar ó no sus propósitos con arreglo a estas declaraciones, «pues por lo demás—dice—la anunciada votación no traerá a las Cortes otra cosa que un asunto de orden dentro del partido fusionista».

Al entrar en otro género de consideraciones el presidente (marqués de la Vega de Armijo) hace notar al orador que han transcurrido las horas reglamentarias, y en su consecuencia, el Congreso acuerda prorrogar la sesión.

Poco más y nada importante dijo el jefe conservador.

Le contestó seguidamente el Sr. Sagasta, recordándole que en la época en que se discutían los convenios citados, como prueba de sus convicciones económicas, mantenía el Sr. Cánovas desde el banco azul lo que ahora rechaza.

Lee algunos párrafos de aquellos discursos suyos en un todo conformes con el criterio que ahora mantiene el Gobierno, y dice: Ya ve el Sr. Cánovas del Castillo, por sus propias palabras, que estamos de acuerdo; yo defiendo hoy lo que él entonces defendía.

Reto fué lo más saliente del discurso del Sr. Sagasta.

Rectificó el Sr. Cánovas, haciendo algunas aclaraciones, y otro tanto hizo después el presidente del Consejo. Al terminar éste se levantó la sesión.

Ran las ocho en punto.

## Los ferrocarriles

Cuando empezó la prensa a ocuparse en las negociaciones que mediaban entre las Compañías de los ferrocarriles y el Gobierno, pidiendo aquellas la ayuda del Estado, para compensar las pérdidas que las ocasionaba nuestro cambio sobre el extranjero, fuimos los primeros en declarar que las Compañías de ferrocarriles no se habían aun puesto de acuerdo entre sí para establecer un programa que pudiese servir de base al Gobierno y ser objeto de una discusión general.

Una gran parte de la prensa combatía nuestros asertos, especialmente la prensa francesa, que es la que viene apoyando la campaña de las Compañías. Sabíamos también que una de las causas de la división que existía entre las varias Compañías de ferrocarriles, era la tarifa sobre carbones, tan ventajosa para la industria española, que proponía la Compañía del Norte, pero que no aceptaban la de Madrid, Zaragoza, Alicante, ni los ferrocarriles andaluces. Los carbones de Asturias podían ser la causa de la falta de unidad que reina entre las Compañías de ferrocarriles españolas, y esta división perjudica grandemente a nuestra industria en general.

Un periódico tan autorizado como *Le Temps*, de París, en su revista financiera de 16 de Abril, analizando el discurso pronunciado por el Sr. Sagasta, en contestación al del señor Romero Robledo, sobre el asunto de ferrocarriles, publica la siguiente declaración: «Un punto hay que no parece exacto en el discurso del Sr. Sagasta, y es el que se refiere al concurso de litigio entre las Compañías. No, la del Norte de España no ha llegado a un acuerdo con la de Madrid, Zaragoza, Alicante, ni con la de ferrocarriles andaluces, porque aquella consentía en encargarse eventualmente de la construcción de las nuevas líneas, mientras éstas no querían suscribir tal obligación. Lo primero que se necesita para tratar con el Gobierno, y no es, en efecto, el acuerdo entre los solicitantes».

Las negociaciones recientemente interrumpidas en un país vecino, no han demostrado la necesidad de una inteligencia entre los acreedores que leguen el mismo interés. Las Compañías Madrid-Zaragoza-Alicante y ferrocarriles andaluces quedarán poco medradas cuando hayan dejado a la del Norte sucumbir a sus compromisos. Esta habrá comenzado, y las otras dos tardarán a su vez en seguirle.

Esta será tal vez el único resultado que obtengan estas últimas. Acaso aún es tiempo de que ambas estudien de nuevo las últimas proposiciones del Gobierno, y sobre todo, de hacerlo con el sincero deseo, por una y otra parte, de llegar a una solución equitativa.

Repetimos, pues, que la división entre las Compañías de ferrocarriles existe aún hoy, lo que les impide hacer un programa, y al Gobierno discutirlo, y por lo tanto, este asunto,

que ha sido objeto de tantas discusiones, que al decir de algunos, ha provocado crisis ministeriales, que provoca diariamente alzas y bajas en las Bolsas extranjeras, está aún en incubación y va a dar lugar a grandes controversias.

De acuerdo con el Sr. Sagasta, creemos que las Compañías de ferrocarriles, como todas las entidades creadas para el desarrollo de nuestra vida nacional, tienen derecho a ser oídas y a que sus reclamaciones sean discutidas; pero como hasta ahora no han venido proposiciones concretas y se habla solamente de un aumento de 12 por 100 sobre las tarifas, y de una prórroga de diez años en el plazo de concesión, creemos difícil que sobre estas bases se llegue a un acuerdo.

Las tarifas españolas no son suficientemente baratas, para que se les aumente un 12 por 100, y en cuanto a la prórroga de diez años de concesión, parece muy difícil que ni el Gobierno del Sr. Sagasta, ni otro Gobierno alguno, puedan concederla sin grandes compensaciones.

Las concesiones de ferrocarriles han sido otorgadas: unas a noventa y otras a noventa y nueve años, terminados los cuales pasan las líneas a ser propiedad del Estado; y como la explotación de los ferrocarriles hoy existentes, produce actualmente, según nuestros cálculos, muy cerca de cinco cincuenta millones de pesetas anuales, que naturalmente ingresarán en las cajas del Estado al terminar las concesiones, resulta de ahí, que otorgada la prórroga de diez años, esto equivaldría a un regalo, cesión ó abandono que hiciera el Estado a las Compañías de ferrocarriles de un millón y medio de millones de pesetas.

Se objetará que suma tan fabulosa no figurará en los presupuestos del Estado, sino dentro de cincuenta ó sesenta años. Claro es que, tratándose de individuos, la fecha es larga, pero, tratándose de la vida de un pueblo, no es más que un detalle.

La renta de los ferrocarriles representará en aquella época más de un 80 por 100 de los actuales intereses de nuestra Deuda.

Volveremos a tratar de este asunto.

Luis PACHECO.

## EN EL CÍRCULO MERCANTIL

Anoche se celebró en esta Sociedad una junta general extraordinaria, al objeto de discutir y acordar las soluciones más en armonía con el desarrollo y prosperidad de la industria y del comercio, toda vez que en las presentes circunstancias los Aranceles y Tratados de comercio pendientes de resolución son de vital importancia para las valiosas clases que la expresada Corporación representa.

Abierta la sesión por el Sr. Munieca, y después de aprobada el acta de la anterior y leído por el secretario, Sr. Oria de Rueda, telegramas de distintas provincias adhiriéndose a los acuerdos que se adoptasen en este acto, dióse cuenta de la siguiente

### PROPOSICIÓN

1.ª A consecuencia de los graves perjuicios causados a las clases mercantiles en general por el Arancel de 1891, se hace preciso que la Junta de gobierno se acuerde a los poderes públicos, rogándoles sean aprobados los Tratados de Comercio, concertados con varios países, como preliminar para llegar nuevamente al restablecimiento del Arancel de 1882, que hermana los intereses del comercio y la industria, y es la aspiración de las dignas y valiosas clases que el Círculo Mercantil representa.

2.ª Autorizar a la Junta de gobierno, por si lo creyera necesario, para que reclame el concurso de los comerciantes é industriales de provincias que coinciden con nuestros deseos.

Madrid 14 de Abril de 1894.—Eduardo González.—Pedro Palacios.—Juan Fabra y Florenta.—Marcos Pareda.—Evaristo Revuelta.—José Martí Prast.—José García Diego.—Eduardo Martínez y Cuesta.—Saturno López.—Juan Llorens.—Daniel Ferrer.—Manuel Velasco.—Celestino García.—J. Navidad.—José María Sánchez.—Ángel Casca.—Emilio Herrera.—Enrique Balaguer.—V. Elorza.—Pedro Suárez.—P. Manzanar.—Francisco Mira.—Julian Casas.—José Casó y Ubillos.—Agustín Herrero.—Casiano Macías.—G. de Guinea.—J. M. del Portillo.—Juan Francisco Rodríguez.—N. de Jaén y Molinero.—Francisco Menéndez Martínez.—Telsaforo Villarrubia.—Alvaro Rodero.—Alberto Díaz González.—Mariano Serrano.—José del Barrio.—Ramón de la Torre.—Valentin Sánchez.—Agustín San Román.—Pío Serrano.—Miguel Martínez.—Valerio Pérez García.—Miguel Antón.—Gregorio Ezquerro.—F. García.—Lope Cuello.—Juan Hernández.—Juan Álvarez López.—Manuel González.—José Soto.—Ignacio Periquet.—Pedro Cabello.—(Siguen las firmas.)

El Sr. González (D. Eduardo), después de ser tomada en consideración, consumió el primer turno en pro, indicando que, siendo imposible para la existencia en las clases mercantiles el Arancel de 1891, era preciso prestar apoyo a los presentes Tratados de Comercio, no obstante estar bastante distanciados de la aspiración general. Consignó que era razonable proteger las industrias, de verdadera importancia en nuestra patria, sin que se exagerara el apoyo fiscal en perjuicio notorio de la clase consumidora. Y que no comprendía la oposición de ciertos industriales, siendo las tarifas convenidas con Alemania bastante más elevadas que el Arancel de 1882.

El Sr. Ajero, en contra, afirma como industrial, que es preciso una protección amplísima, pues en otro caso perecería la industria nacional y quedarían en la miseria millares de obreros.

El Sr. Casamayor entiende ser deficiente la proposición porque debía solicitarse el restablecimiento de la base 5.ª de la ley Figuerola, y con esto se pediría en justicia el íntimo deseo de las clases mercantiles, ya que los proteccionistas se muestran tan exagerados en sus pretensiones. Cita estadísticas de importación y exportación que demuestran la necesidad de los convenios comerciales, pues ninguna nación civilizada puede bastarse a sí misma.

El Sr. Pica, en contra, se ocupa con preferencia de los materiales de construcción y derechos fiscales interiores que satisfacen. Jura que no perjudica a la clase consumidora los derechos arancelarios elevados, por contribuir éstos a asegurar el trabajo de los obreros, y que solamente podría gravar a los que poseen capitales suficientes para satisfacer deseos que no son necesarios en la vida.

El Sr. Ruiz de Vilaseco (D. Pablo) expone brillantemente que los deseos de los fabricantes de la proposición se inspiran en la armonía que siempre debe existir entre el comercio y la industria.

Consigna que el Tratado con Alemania fija tarifas tan elevadas, que todos los artículos de fibras textiles resistan protegidos con el 45 al 60 por 100 de derechos aduaneros.

Cree que los Aranceles serían buenos si fueran hechos por fabricantes y comerciantes,

sin que se mezclara en sus determinaciones la pasión política, que es causa algunas veces de entorpecimientos, puesto que las doctrinas económicas influyen poderosamente en el ejercicio del poder ejecutivo para poder ocupar ó continuar rigiendo los destinos de la nación, y termina afirmando que es tan absurdo el arancel del 91, que, por sus mismos autores, se apellidó de guerra, y lo hicieron sólo con el propósito de alcanzar ventajas en el Tratado con Francia, próximo a celebrarse entonces, y de ninguna manera para que exigiese y fuera considerado como norma en los derechos que habían de satisfacer las mercaderías que importáramos.

Acto seguido fué aprobada la proposición por aclamación, haciendo constar su voto en contra, los Sres. Ajero y Pica.

El Sr. Munieca, en breve y elocuente discurso, felicita a la Junta general por la decisión adoptada, y a los señores socios que intervinieron en el debate, haciendo constar que el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial quiere siempre el triunfo de la razón, no los monopolios y privilegios, prometiendo que la Junta de gobierno hará cuanto fuera posible al logro de las legítimas aspiraciones de las dignísimas clases, cuya honrosa representación tiene esta Sociedad.

A la sesión concurrió tan extraordinario número de socios, que resultaba muy pequeño el amplio salón de actos. Hubo gran entusiasmo, y el acto fué una demostración del noble esfuerzo que hacen las clases mercantiles para poder desarrollar su actividad en la esfera reducida, por los exagerados tributos que enervan la poderosa fuente de riqueza que significa.

## TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

### Revolución concluida

Londres 18.—*The Times* en su edición de este mañana publica un telegrama de Montevideo dando la importantísima noticia de que Mello, con su secunda y 1200 hombres hizo ayer completa sumisión a las autoridades de la República uruguaya.

Añade que éstas se han comprometido a tratar a Mello como refugiado político.

El mismo periódico se hace eco del rumor de que el general Saravia marcha sobre Río Grande.

Montevideo 18.—Los buques enviados por el Gobierno a la costa oriental del Uruguay para transportar a los refugiados brasileños sólo pueden contener 800 hombres. Los refugiados restantes hasta 2.000 han sido enviados al lazareto de Florio.

### Persecución de anarquistas

Londres 18.—La policía inglesa se muestra sumamente satisfecha del celo desplegado por sus agentes en la persecución contra los manejos de los anarquistas.

Merced a sus constantes trabajos, cree haber descubierto la existencia de un vasto complot anarquista organizado en Londres, para producir explosiones, y cuyos individuos tenían el proyecto de servir de los terribles anarquistas Polci, detenidos recientemente, como instrumento de sus criminales atentados.

La policía está sobre la pista de dos conspiradores que considera como los principales jefes del complot, y cuya captura será de grandísima importancia.

La opinión pública se va tranquilizando y muestra bastante confianza en la actividad del cuerpo de policía, que está dando pruebas de su noble deseo de evitar que en Londres se repitan las terribles explosiones que tantas desgracias han ocasionado en Francia y en otras naciones.

### Un incendio

Obnits 18 (10:40 m.).—Un violento incendio estalló anoche en la población de Ungarhadsch (Moravia). Cien casas van ya destruidas, entre ellas la iglesia, un convento de franciscanos, una escuela de niñas y la fonda principal de la ciudad. No se ha dominado todavía el fuego.

### La Cámara de los Comunes

Londres 18 (8:30 p.).—La Cámara de los Comunes ha aprobado por 254 votos contra 194, en segunda lectura, el bill derogando la ley coercitiva contra Irlanda.

### Tempestad

Nueva York 18.—El periódico *el Herald*, con referencia a informes del Observatorio, señala como muy inminente una tempestad en las costas de la Europa occidental.

### El discurso de León XIII

Roma 18 (9:55 p.).—El cardinal secretario de Estado de Su Santidad, obsequió anoche con un banquete, en sus habitaciones del Vaticano, al cardinal arzobispo de Sevilla, a los prelados españoles presentes en Roma, al embajador de España, y al señor marqués de Comillas y a algunos distinguidos miembros de la peregrinación.

Es objeto de animados comentarios en los círculos políticos, y de varios artículos en la prensa de la noche, el discurso del Papa, citándose la mayor importancia a las manifestaciones políticas que contiene.

La opinión general, que induirá, no poco, en afirmar en el ánimo de los gobernantes europeos la creencia de que León XIII, está resuelto a sostener el statu quo actual de Europa, en punto a las formas de gobierno existentes.

## CRÓNICA

A muchos horrores nos tiene acostumbrado el importante ramo de Correos y Telégrafos.

Recordo que una carta enviada a Montevideo fué remitida a Urberuaga de Ubilla, fué mandada a Inglaterra, de donde la devolvieron con una expresiva nota que decía: «Urberuaga de Ubilla está España, señor, en Vizcaya, cerca de Marrasquino (por Marquina)».

A mí me sucedió una vez que un cartero dió a una vecina, que se apresuró a abrirle, una carta en que me llamaban «perro rabioso» y otras cosas así, que alarmaron al vecindario; y otro día me pasó que confundí el cartero con otro escritor que se llama Luis Bonafoux, me hizo entrega de una carta, en que un hermano mío, residente en Andalucía, me enviaba el balón para recoger gracias al amor unos garraños de vino Jerez y unas cubas (sin alusión al marqués) de aceitunas sevillanas.

—¡Oh!—exclamé en seguida.—Eso no va conmigo. No tengo yo hermanos tan obsequiosos.

Y así la calle y descubrí el paradero de D. Luis Bonafoux; y, portándose como buen cristiano—aunque no peregrino con Comillas—le devolví su taloncito, y él me dió las gracias; pero ¡ay! sin aceitunas y sin una copa de Jerez, que no le perdono aunque han pasado muchos años.

Por encima de todo ello, brilla, como una estalactita, el incidente que acaba de ocurrir a los pintores D. César y D. Eugenio Álvarez Dumont y a su amigo y colega D. Manuel Creso, todos los cuales señores recibieron, con fecha 17, un pliego cerrado que procedía de Viena.

«¿Qué contenía el plieguecito? Un número del *Quintessence Revue*, periódico que publica una revista de Bellas Artes, en la que se mencionan a los pintores españoles que figuraron en la Exposición de Viena, y un prospecto de Luigi Galvani, representante de expositores.

Y ahora empieza el capítulo de sorpresas.

### I

#### De lo que vivió el Sr. Creso

Pues el Sr. Creso vivió que el reverso del sobre presentaba unos pliegues y repliegues sospechosos, y examinando las junturas, soñadas y manchadas de tinta, no tuvo duda de que la carta presentaba señales de haber sido abierta.

### II

D. Eugenio.—El prospecto misterioso La carta dirigida a D. Eugenio Álvarez Dumont no tenía señales de escalamiento y fractura; pero, ¡oh asombro! el prospecto, enviado de Viena, tenía el timbre de la administración de Correos de Madrid, con la misma fecha diecisiete.

### III

«¡Horror!—D. César llama al cartero. ¿Qué dirán ustedes que contenía la carta de D. César Álvarez Dumont? Una tarjeta postal, procedente de Niza, provista del timbre, algo berrosco, de la estafeta de salida, y dirigida a... ¡D. Trifino Gamazol!»

La cual tarjeta, con el timbre de la administración de Correos, correspondiente al repetidísimo día diecisiete, traía noticias de familia y estaba firmada por Helena...

Y aquí fué Troya.

D. César al campo fué; es decir, salió disparado por la escalera, gritando: «¡Cartero!... ¡Cartero!... ¡Cartero!...

Y apareció el cartero, con el boquete de misivas debajo del sobaco, y a poco lo toma un domador, porque D. César le dijo de buenas a primeras:

D. César.—¡Hombre! ¡Esto es para Gamazol el cartero... ¿Qué digo? ¿Qué veda? ¡Cielos!»

«¿Quién es lo ha dado a usted? Yo no he sido...»

D. César.—Si no lo digo a usted lo contrario, sino que la tarjeta venía dentro de la carta que me entregó usted, y eso es, precisamente, lo que me chocó...

Y ahí tienen ustedes el lío y los documentos en mi poder.—¡Ji, ji.

De regreso de esta información de gran reportaje, encontré a un amigo mío que salía desolado de la Biblioteca Nacional, porque le contestaron, al pedir el *Diccionario de la Lengua*, que estaba ocupado, como si no hubiera más que uno en la ilustre casa, ó como si el *Diccionario* pudiera ocuparse al igual de un *Water-Closet*.

Me encaminé al Retiro, para olvidar miseria, pero la lluvia del Altísimo y el abandono del Municipio han hecho intrasmitibles las alamedas floridas, y no tuve más remedio que meterme en la casa de fieras, a donde, al fin y al cabo, iré a parar, ó me cebarán, que es igual.

Las fieras aullaban horriblemente, porque estaban, como estamos la mayoría de los españoles, famélicas, excepción hecha de los peregrinos, que, según refiere el correspondiente de *La Época* en Roma, se engulleron durante el viaje:

«Reeses vivos, 39.  
Carnes muertas, 500 kilos.  
Aves, 1.700.  
Huevos, 16.000.  
Patatas, 5.000 kilos.  
De pescado, 1.500.  
Vino, 12.500 litros.  
Harina, 110 barriles de 82 kilos.»

Pense, delante de las jaulas, que las personas—exceptuando, por supuesto, a los peregrinos—nos hemos resignado a no comer, lo cual prueba que somos inferiores a las fieras, siendo así que si supiera el león del Retiro que su vecino el tigre había metido de contrabando en Puerto-Rico la cantidad de seiscientos mil pesos mejicanos, con el famélico propósito de sacar dos pesetas por cada pso, de fijo que rompe los barrotes y se merienda al tigre.

Olvíbase decir que al entrar en el *jardín zoológico* me dió el alto un empleado rural, ó rústico, y me sacó dos reales por entrar.

Delicieux. El *Jardín de plantas* en París, jardín que es museo de toda clase de animales y plantas, está abierto a todo el mundo; y en Madrid hay que pagar 50 céntimos por admirar a las fieras, que se reducen a un oso polar, muy bueno, pero que no es del Ayuntamiento, sino del Sr. Cavañal, un león como los del Congreso, un león que parece un perro sentado, uno menos tímido, un condor nostálgico y dos gatos viejos.

Las jaulas ó corrales de los animales pacíficos, como el avestruz, el ganso común y el uco, tienen letreros muy propios. Al corral, cuyo rótulo dice: «Cabras de Angoras», salen dos pavos reales, macho y hembra.

La mayor parte de los corrales están vacíos, por lo que no ha de faltar local para reunirse en *meeting*, a los que, pareciéndoles poca cosa los improperios contra Valencia y la destitución del gobernador, sueñan con otra clase de manifestaciones de protesta...

Luis BONAFOUX

## La explosión del restaurant Foyot

«Una nueva versión! Parece que se ha averiguado cuáles fueron los móviles del crimen, y de cómo fué cometido éste.

La causa principal ha sido una venganza. El investigador, una mujer.

La versión que apareció en los periódicos de París, es como sigue:

En un café próximo al Odeón, la tarde misma del atentado, hallábase un oficial de marina, sentado ante una mesa, en la cual había dos vasos.

Oyóse en esto la explosión, vino a unirse al gallardo oficial otro individuo (este era paisano), y los dos, apenas juntos, salieron del café a toda prisa y echaron a correr como las que lleva el diablo, hacia la calle de Racine.

El bueno del oficial era... una mujer; una mujer rencorosa y vengativa, antigua amante de M. Tallhade.

«¿Por qué? Hay una prueba moral, según dice el diario cuyo relato seguimos, en el hecho de que la bomba hubiese sido preparada con un tiesto de flores.

Sola tante a una mujer puede ocurrírsele encerrar la dinamita en una maceta.

Claro está que ella no cometió el crimen, ó por mejor decir, de la versión copiada, resulta claro que ella no puso la bomba en la ventana.

No fué más que la inspiradora.

El autor material, y ahora sí que tiene gracia la cosa, parece ser el actual amante de la buena muchacha, hombre perito en anarquismo práctico, y químico bastante dócil para emplear sus conocimientos en una venganza contra su antecesor.

En esto, se nos figura que el químico obró de ligero.

Nosotros, en su caso, no estaríamos muy tranquilos, porque, quien hace un caso hace ciento.

Una vez esparcida por París la versión novísima, no faltó periodista que corriese al hospital en donde curan al Sr. Tallhade de las heridas causadas por una explosión que ahora resulta directamente pensada en contra suya y puesta en práctica mientras comía tranquilamente con otra señora. *Con la vida, como decimos en España.*

El autor de *Le pays des morts* negó fundamentos a la versión, pero con algunas reservas.

«¡Ah!—dijo.—Esto es una pura novela armada por ingeniosos amigos de buena sombra que recuerden aventuras ya lejanas.

Renunciemos a contar a nuestros lectores otras cosas que añadió el bueno del anarquista respecto de cierta señora vengativa de suyo que existe realmente.

Según él, la explosión no ha debido de ser venganza de dicha señora, sino hecho casual.

El escritor anarquista perdona al compañero que fortuitamente le ha herido, con frases que parten los corazones, de puro sutiles y empingorotadas.

Véase la clase.

«¿Pueden los Espíritus que emanan de la roja libación de mis venas, conducir a este triste hermano perdonado hacia los tranquilos y altos pensamientos que hacen más soportable la desgracia de vivir, así como la perpetua infamia de nuestra ínicua existencia!»

«¡Sopla!»

## NOTICIAS

### Diputación provincial

En la sesión celebrada ayer para la aprobación del presupuesto, lo más importante que se trató fué una enmienda presentada por el Sr. Argente y defendida por él mismo, en que pedía a la Corporación fijase el número de población en el Hospicio en el de mil asilados, y en las Mercedes de quinientos.

Con grandes conocimientos de lo que ocurre en dichos Asilos, manifestó el Sr. Argente que tanto por el orden económico cuanto por el de higiene y moralidad, debe acordarse la aprobación de su enmienda.

A favor del sistema tan socorrido de las influencias, se falta el reglamento, admitiendo como asilados individuos que no son de la provincia.

Resultado de lo expuesto por dicho diputado, que el Hospicio y Hospital provincial (establecimientos que son costados por la provincia), lejos de llamarse provinciales, deben denominarse, de la nación.

«Por qué ordenando los Gobiernos la admisión en estas casas de Beneficencia (que son exclusivamente de Madrid), no se incautan de ellas y la administran por su cuenta?»

«¿Qué poco ocurre esto en otras provincias, donde sólo se admite a los hijos de las mismas?»

Ya que en San Juan de Dios se abren las puertas a todo enfermo que llega, ¿por qué el Gobierno no entrega a la Diputación lo que se cobra por higiene?»

«Hora es ya de que la provincia de Madrid vele por los intereses de los madrileños, y no acorra más que a los mismos, como ocurre en otras provincias.

No es cierto, como se ha dicho, que los enfermos de San Juan de Dios sean trasladados por ahora al nuevo establecimiento.

Pasará lo menos un año en que se celebre dicho traslado, por no estar terminadas las obras.

El gobernador de Madrid ha repartido en primer sueldo entre dos familias absolutamente necesitadas. A cada una le fueron entregados cincuenta duros, cifra que constituye para ellas una fortuna y que las pone a cubierto de las desahucios del porvenir.

Este acto, meritorio y digno de personas de los más elevados sentimientos, ha sido comentado y aplaudido. Algo mejor es eso que enviar romeros alquilados a la Ciudad eterna.



da utilizarse, si la salud pública lo hiciera necesario, y de todo el Gobierno que se active la aprobación del proyecto, concediendo pensiones a las víctimas de la última explosión del *Blackhawk*.

Tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Aguilera, ofrecieron a la comisión santanderina hacer cuanto les sea posible para complacer a Santander en sus peticiones.

La comisión salió muy satisfecha de la entrevista.

Se han dado las órdenes para que se proceda al derribo de la parte ruinosa del convento de las Adoradoras, lo cual lleva aparejado el cierre del callejón del Príncipe Pio y el ensanche de la calle del Duque de Osuna, además de la alineación de esta calle con la de la Princesa.

#### En favor de los Tratados

La comisión de comerciantes que gestiona la aprobación de los Tratados de comercio con Colombia, fué recibida, a primera hora de la tarde de ayer, por el señor presidente del Congreso, quien le acogió con su exquisita cortesía habitual y les manifestó que consideraba justísima la campaña que estaban sosteniendo, por su tendencia a reducir las trabas y restricciones que entorpecen la vida económica del país.

La misma comisión visitó más tarde al señor Montejó Robledo, vicepresidente del Senado, por encontrarse indispuerto el señor marqués de la Habana.

El presidente de la comisión, Sr. Fabra y Florete, le expuso atinadas observaciones conformes en absoluto con las opiniones económicas del digno vicepresidente del Senado, quien animó a los comisionados a proseguir sus trabajos con sus declaraciones en pro de los Tratados, y con la esperanza de contrarrestar, con calma y prudencia, la enérgica oposición que en la alta Cámara está sufriendo la aprobación de dichos convenios, que serían, en definitiva, poderosos auxiliares para la regeneración en la agricultura, industria y comercio.

La comisión salió favorablemente impresionada de la visita hecha a los presidentes de ambas Cámaras, y agradecida en extremo a las deferencias de que ha sido objeto por parte de los señores marqués de la Vega de Armijo y Montejó Robledo.

El gobernador civil, señor duque de Tamarit, ha ordenado, con muy buen acuerdo, que en la obra *Los africanistas*, que se representa en Roma, dejen de salir personajes vestidos con el uniforme de la Guardia civil.

Ha continuado ayer, en la Audiencia de Madrid, la vista de la causa seguida contra D. Valentín Fombuena, por supuesta usurpación de patente de una máquina de hacer cigarrillos. La sesión no alcanzó para practicar la prueba testifical, pues estando citadas para ella veintiocho personas y no habiendo llegado a declarar ni la mitad, ocupará una parte de la sesión de mañana.

La de hoy ha estado tan animada e interesante como la anterior; pero renunciamos a dar detalles, porque resultan ociosos no conociendo minuciosamente el asunto objeto de la causa.

Por conducto de la Sociedad del Crédito Lyonnais, quedó hecho ayer en las arcas municipales el depósito de fianza exigido por el Ayuntamiento de Madrid a la empresa de la Exposición Hispano Extranjera de la Industria, para poder dar comienzo a los trabajos que habrán de llevarse a cabo, según previene la concesión.

El ministro de Fomento ha citado en su casa para hoy, a las nueve y media de la noche, a los señores director general de Instrucción pública, Sánchez Román, Sanromá,

Fernández Vallín, Uña, Calleja y Cárdenas, con objeto, según nuestras noticias, de estudiar detenidamente los problemas de la enseñanza y atender a lo que el mejoramiento de ésta reclama.

Por unanimidad ha acordado la Cámara de Comercio de Madrid convocar a una Asamblea general con urgencia, a fin de tomar acuerdos sobre la cuestión de los Tratados.

En la sesión de ayer, el Ayuntamiento de Madrid aprobó la proposición pidiendo se dé la tramitación legal correspondiente a la cuenta general del ejercicio de 1888-90.

Discutióse por los Sres. Pozas Abascal y Ruiz Jiménez otra proposición pidiendo se cesase la jubilación solicitada por el empleado municipal D. Rafael Benito Alfaya.

Después de un largo debate, el Ayuntamiento acordó, siguiendo la proposición por la comisión, denegar la jubilación solicitada, con el voto en contra del Sr. Pozas Abascal.

Preparar una comida es cosa muy difícil, y, si bien es algo la disposición de la mesa, por la satisfacción de los ojos, más importante es aún ofrecer a los estómagos delicados manjares y bebidas sanos y de fácil digestión. El final de un banquete, sobre todo, debe dejar buena impresión.

El comensal, por su *bouquet* exquisito y sus facultades especiales, es el mejor de los digestivos. Pero son tantas las falsificaciones, que es difícil elegir una marca legítima. Creemos favorecer a nuestros lectores indicando el *Cognac Henri Garnier & Co.*, como el adoptado en las grandes comidas, por ser hoy día la marca que presenta mayor garantía.

## SUCESOS

A las doce y media de la tarde de ayer, pasaba por el camino bajo de la Virgen del Puerto un camión que, procedente de la estación del Mediodía, conducía a la del Norte cuatro cajas de efectos timbrados, que la Compañía Arrendataria enviaba con destino a su sucursal en Bilbao.

Un muchacho, que se dirigía a llevar el almuerzo a unos guardas de consumos, observó que, aprovechándose de un descuido del carretero, dos individuos se habían apoderado de una caja.

Denunció a los guardas, y éstos salieron en persecución de los ladrones, logrando detener a uno llamado Isidoro Barbo Santiago, el cual se arrojó al río, tirando antes su robo a un lavadero.

El ladrón y la caja cayeron en poder de los guardas de Consumos, quienes a su vez entregaron a uno y a la otra a las autoridades. La caja contenía papel, sellos y otros efectos del timbre por valor de 27.000 pesetas.

En la madrugada de ayer fué detenido un sujeto por descuido a la pareja de la Guardia civil del barrio de Salamanca.

Ayer mañana, en la casa núm. 2 de la calle de Espoz y Mina, ha tratado de suicidarse, tomando una gran cantidad de láudano, la lequillona doña Angela García.

Entre los topes de dos vagones tuvo la desgracia de ser cogido un operario de la estación del Mediodía, quedando muerto en el acto.

Ayer recuperó el inspector de policía señor Luna el salter de corbata robado el día 11 del corriente a D. Antonio Calderón. La alhaja es de algún valor, y el servicio, desde luego, importante.

A la puerta de la iglesia de los Jerónimos fué detenido ayer por la policía una mujer de vida airada, a pesar de los cincuenta y cinco años que cuenta de edad, que había hurtado unos jarrones de porcelana.

Declaró en la delegación del distrito que la carencia absoluta de recursos le impulsó a cometer aquel delito.

A instancia de una joven detuvo ayer la policía, en la plaza de San Gregorio, un individuo de veintisiete años, de oficio peluquero, denunciado del delito de haber desalojado de muebles, en unión del novio de la denunciante, el cuarto que ella habita en la calle de Fuencarral.

El juzgado entiende en el asunto, y aunque parece que ello fué consecuencia de una riña amorosa, el asunto les dará que sentir. Anoche a las diez fué detenido Enrique Planellas, que penetró en el domicilio de Ramona Soler habitante en la calle de Arganzuela núm. 20, tercero, abriendo la puerta con un formón y fracturó un mueble.

En la calle de la Concordia un carruaje atropelló anoche a las ocho a Martina Jáuregui de setenta años habitante en la calle de Gravia, 4, principal, y le causó varias contusiones que le fueron curadas en la casa de socorro del distrito.

Una joven de diecinueve años, intentó suicidarse arrojándose desde una ventana de un cuarto segundo de la calle de San Vicente Bajo.

Anoche fueron detenidos cuatro sujetos que se les encontró expendiendo libros pornográficos. Fueron conducidos a disposición del gobernador civil.

## GACETA OFICIAL

**Presidencia.**—Decretos resolutorios de competencias entabladas entre autoridades judiciales y administrativas en varias provincias.

**Gobernación.**—Decretos de personal correspondientes a la combinación de que hablamos en otro lugar.

## El día político

No vale la sesión de ayer del Senado que hubamos alto en ella.

En el Congreso, ya fué de mayor interés lo sucedido. Un nuevo y mayor esfuerzo hizo el Sr. Romero Robledo, digno de admiración por sus energías, para sostener la falsedad cometida, según él, en las informaciones; leyendo sólo a medias la carta del Sr. Chávarri, de que ayer habíamos, y para ver si conseguía que el Sr. Gamazo rompiera el calculado, prudente y hábil silencio que viene guardando en toda esta discusión.

Pero el Sr. Gamazo solo hizo una interrupción para invitar al Sr. Romero Robledo a que leyese su contestación a la carta del señor Chávarri. A lo cual no accedió el Sr. Romero, porque no contenía a su causa, sin duda.

En cambio dió ocasión al Sr. Sagasta para una réplica hábil, y para que por unas frases del presidente del Consejo se creyera obligado el Sr. Cánovas a tomar la palabra.

El ilustrado jefe de los conservadores se propuso demostrar que el partido que dirige ni los Gobiernos por él presididos, ni no fueron enemigos de los Tratados en cuanto los pudieron crear beneficios, jamás fueron partidarios de que figurase en ellos la cláusula «de nación más favorecida» que creen fatal para los intereses nacionales.

Sin contar con que la nueva fórmula de «con excepción de toda tarifa diferencial» no es en sustancia más que la misma cosa, con diversas palabras, con las suyas propias se encargó de contestarle el Sr. Sagasta, leyendo las frases de rigidez por el Sr. Cánovas en el poder a su correligionario el Sr. Durán y Bas en defensa del *modus vivendi* con Inglaterra.

Esto proporcionó un mal rato al señor Cánovas y un éxito para el Gobierno y para el Sr. Sagasta, del mejor efecto.

Justo es decir que el Sr. Cánovas estuvo templado, razonador y hábil, cual le permitía lo falso de su situación, y elocuente como siempre, revelando que no quiere d no le conviene la guerra sin cuartel contra la situación a que desearían llevarle sus correligionarios.

En un grupo de silvestres se comentaba lo sucedido, diciendo uno de ellos: «Buena cogida la de D. Práxedes a D. Antonio. Me voy convenciendo de que es muy malo tener historia.»

De la interrelación anunciada sobre el relevo del gobernador de Valencia, Sr. Ribot, se habló ayer poco por creerse que se estaba en vías de un arreglo ó de un aplazamiento. Se pensaba y aun se decía que se habían dado pasos (sin indicar por quien) para aquietar los ánimos y neutralizar susceptibilidades con promesas tácitas de reparación de daños causados.

Pero a última hora nos convencimos de que las cosas siguen en tal estado. El Sr. Rodríguez continúa en su propósito de hacer hoy su interrelación sobre aquel acto del Gobierno, porque por la noche ha de marchar precisamente a Marmolejo.

El Gobierno, amparándose en las leyes, cree que ha procedido con acierto, dejando cesante al Sr. Ribot, porque las circunstancias especialísimas que atravesaba Valencia así lo exigían; y el Sr. Ribot, juzgándose, no sin motivo, hondamente lastimado, y esperando que su hermano político, el Sr. Maurá, acuda en su defensa, como así se lo propone, haciendo esto esperar algunas emociones y acaso contrariedades de bulto para el Gobierno.

Que desemos no tenga.

Los ministros de Estado y Gobernación conferenciaron ayer detenidamente acerca de las noticias extraordinarias referentes a la presentación del colera en Portugal.

El Sr. Moret ha pedido a nuestro representante en Lisboa, que se informe de lo que haya de cierto y lo telegrafe con extensión y el Sr. Aguilera ha prevenido a los gobernadores de las provincias de Badajoz, Cáceres, Salamanca y Pontevedra que tengan adoptadas todas las medidas sanitarias que contra legislación previene para ponerlas en práctica al primer aviso.

A pesar de lo que dice la prensa barcelonesa, el Sr. Aguilera desmiente ayer nuevamente la noticia de la dimisión del gobernador de aquella provincia, Sr. Larroca.

Los diputados malagueños visitaron ayer al ministro de Fomento para pedirle la resolución de expedientes de obras públicas de aquella provincia.

El ministro ofreció complacerles en todo dentro de muy poco tiempo.

En el ministerio de la Guerra se recibieron ayer telegramas del gobernador de Melilla, desmintiendo las noticias relativas a nuevas agresiones de los moros.

En el expreso de Barcelona llegó ayer a Madrid el general Weyler.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

La simpática y celebre artista Regina Pinkert tomó parte en un concierto celebrado últimamente en el Palacio.

Como recuerdo del mismo, la reina regente ha re-

galado a la joven diva una hermosa pulsera con zafiro y brillantes.

**PRINCIPE ALFONSO.**—Hoy jueves se cantará en este teatro la ópera *Faust*, debutando en ella el joven barítono D. Nestor Latorre, hijo de una distinguida familia de Canarias, el cual acaba de completar su educación musical en Italia.

**ZARZUELA.**—Esta noche se estrenará en este teatro la ópera en tres actos del maestro alemán Zeller *Il venditore d'uccelli*, para la que se ha construido expresamente un magnífico decorado, en los talleres del pintor escenógrafo A. Bossio, de Turín, y confeccionado un lujosísimo vestuario por la sastre de D. Emilio Giovannini.

**COLÓN.**—El violinista español, Sr. Zela, que debió anoche en este circo, obtuvo señalado triunfo viéndose obligado a presentarse al público más de once veces ante estrondosos aplausos. El Sr. Zela hace cosas maravillosas con su violín parlante: lo mismo imita la voz humana, que el canto de las aves y el ladrido de los perros. La pieza final, «Una diana de caballería», arrebató al público que no se cansaba de aplaudir. No es dudoso asegurar que toda Madrid irá al circo de Colón a oír al artista español, cuya emoción fué tan grande, que apenas si encontró palabras con que expresar su gratitud al público.

**JAI-ALAI.**—Hoy jueves, a las cuatro y tres cuartos de la tarde, se verificará un gran partido, en el que hará su debut el célebre pelotari americano Pío Lapetra (Franchessa), con la siguiente combinación: Félix Uranga y el debutante, contra Víctor Embil y Luis de Araquistain, a sacar de los siete cuadros.

## BOLSA DE MADRID

18 de Abril.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	68,10
— — — — — fin actual.....	68,10
— — — — — fin próximo.....	68,10
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,75
Amortizable, 4 por 100.....	77,10
Billetes Cuba 1888.....	108,25
— — — — — 1890.....	97,5
Acciones Banco España.....	279,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	167,75
Paris vista.....	21,55
Londres vista.....	30,47

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

<b>Barcelona</b>	
Interior 4 por 100.....	68,12
Exterior 4 por 100.....	77,92
<b>Paris</b>	
Exterior 4 por 100.....	63,93
Renta francesa 3 por 100.....	99,47
<b>Londres</b>	
Exterior 4 por 100.....	63,93

## BOLSA DE BARCELONA

(TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Barcelona 18-9-10 a. m.

4 por 100 interior, 68 1/2.  
Ídem exterior, 77 3/4.  
Banco Hispano Español, acciones, 279 00.  
Ferrocarriles Norte de España, 25 95.  
— Francia, 25 20.

DE LA AGENCIA FABRA  
Londres 18.—Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español, 61 00.

## TEMPERATURA

A las ocho, 10 sobre 0.—A las doce, 15.—A las cuatro, 12.—A las seis, 10.—Máxima, 16.—Mínima, 2.—Barómetro, 715.—Lluvia.

Imprenta y litografía *La Catalana*  
San Agustín, 2.—Madrid.

Los tres hombres, aislándose, continuaron hablando entre sí. La conversación versó al principio sobre medicina, y después sobre arquitectura romana, a propósito de un campanario dividido en una altura y saludado por todos los peregrinos con la señal de la cruz. En medio de aquellos infelices, de espíritu simple, embrutecidos por la miseria, el joven cura y sus compañeros se distraían, dominados momentáneamente por las costumbres de su inteligencia cultivada.

Transcurrió una hora; los peregrinos acababan de entonar otros dos cánticos; el tren había pasado las estaciones de Tour y los Aubrais, cuando, al llegar a Beaugency, los tres hombres cortaron al fin su conversación, oyendo a sor Jacinta, que, después de haber dado unas cuantas palmadas, prorumpió con su voz fresca y sonora:

—*Parce, Domine, parce populo tuo...*

Y se renudó el canto; uniéronse todas las voces; aquella oleada de oraciones, que renacia sin cesar, amortiguaba el dolor, exaltaba la esperanza, invadía poco a poco todo el ser fatigado por la preocupación constante de las gracias y las curas, que iban a buscar tan lejos.

Pero, al sentarse, Pedro reparó que María estaba muy pálida, con los ojos cerrados; y, sin embargo, a la contracción dolorosa de su rostro, comprendió que no dormía.

—¿Sufriré usted más?

—¡Oh, sí; horriblemente! No es posible que yo pueda ir hasta el fin. Son esas sacudidas continuas...

Gimió y abrió los párpados. Estaba sentada, desolada, mirando a los demás enfermos. Justamente, en el departamento vecino, frente al Sr. Sabathier, la Grivota, que hasta entonces había permanecido tendida sin resollar, como una muerta, acababa de incorporarse. Era una solterona de más de treinta años, derregada y singular, de cara redonda y ajada, con cabello encrespado y ojos de fuego que la hacían casi hermosa. Estaba tísica en tercer grado.

—Eh, señorita!—dijo hablando a María con su voz ronca, apenas inteligible,—si una pudiera dormir un poco... ¡Pero, qué todas esas ruedas giran dentro del cerebro.

Y a pesar de la fatiga que la causaba hablar, se empeñó en referir detalles de su vida.

Era colchonera; durante mucho tiempo había ejercido su oficio, de patio en patio, con una tia suya, en Bercy; y atribuía su mal a todas las lanas apastadas, cardadas por ella durante su juventud. Hacía cinco años que rodaba por los hospitales de París. Hablaba familiarmente de los grandes médicos.

Las hermanas del hospital Lariboisiere, viéndola apasionada por las ceremonias religiosas, habían acalado de convertirla y de convencerla de que la Virgen la esperaba, en Lourdes, para curarla.

—Buena falta me hace; dicen que tengo un pulmón perdido y que el otro no vale mucho más. Cavernas, ¿sabe usted? Al principio sólo tenía el mal entre los hombros y escupía saliva espumosa. Después he enfriado, que es una desdicha. Ahora siempre estoy sudorosa, toso hasta echar los bofes; pero ya no puedo esperar, tan espeso es... Y, ¿ve usted? No puedo tenerme de pie, y no como nada. Detirola un ahogo y se puso livida.

—Pero no importa; aún prefiero estar en mi pellejo que en el del padre que ocupa el otro departamento, detrás de usted. Tiene lo mismo que yo, pero más adelantado.

Se equivocaba. Había, en efecto, adosado a María, un joven misionero, el padre Isidoro, echado sobre un colchón, y a quien no se veía porque no podía levantar siquiera un dedo. Pero no estaba tísico; se moría de una inflamación del hígado, contraída en el Senegal. Muy largo y flaquísimo, tenía la faz amarilla, seca y muerta como un pergamino. El abasco que se había formado en el hígado había concluido por atravesar al exterior, y la supuración lo aniquilaba, en un continuo temblor de fiebre, vómitos y delirio.

Sólo sus ojos vivían aún; ojos de amor inextinguible, cuya llama iluminaba su rostro, expirante de Cristo crucificado, un rostro común de campesino, que la fe y la pasión hacían sublime en ciertos momentos. Era breton, último hijo raquíto, de una familia demasiado numerosa, que había dejado su parcela de tierra a sus hermanos mayores.

Acompañaba una de sus hermanas, Marta, que le llevaba dos años de edad y servía en París. En su abnegación de criada, había abandonado su colocación para seguir a su hermano, gastando sus pobres economías.

—Yo estaba echada al suelo, en el andén,

remendados con cordel, todo en lamentable mezcla; y la balumba empezaba por el techo, del cual prendían ropas, paquetes y cestas que se balanceaban sin reposo.

En medio de aquel batallito, los grandes enfermos, tendidos en sus estrechos colchones, y ocupando varios puestos, oscilaban movidos por las sacudidas de las ruedas, mientras que los que podían permanecer sentados, se apoyaban de espaldas en los tabiques, reclinándose en almohadas, con el semblante descolorido.

Reglamentariamente, debía haber una dama hospitalaria por cada departamento.

Al otro extremo se hallaba otra hermana de la Anunciación, sor Clara de los Angeles. Algunos peregrinos válidos se levantaban, comían y bebían ya. En el fondo había un compartimento entero de mujeres: diez peregrinas apretadas unas contra otras, jóvenes y viejas, todas de la misma fealdad lastimosa y triste. Y como no se atrevían a bajar los cristales, a causa de los tísicos que iban en el coche, empezaba el calor, con un olor insoportable que parecía desprenderse poco a poco de las sacudidas de la marcha a gran velocidad.

Al llegar a Juvigny, ya habían rezado el rosario; y al dar las seis, mientras pasaba el tren como un huracán por delante de la estación de Brétigny, sor Jacinta se levantó. Era la que dirigía los ejercicios piadosos, cuyo programa seguían la mayor parte de los peregrinos, en un librito de cubiertas azules.

—*El Ave María*, hijas mías,—dijo sonriendo, con su aire de maternidad a que daba dulce encanto su hermosa juventud.

Las Avemarías se sucedieron nuevamente; y, al terminar, Pedro y María se interesaron por dos mujeres que ocupaban los otros dos ángulos de su departamento.

La que se hallaba a los pies de María, era una rubia delgada, de apariencia burguesa, ajada prematuramente a los treinta años y poco. Casi desaparecía entre los pliegues de su traje oscuro, con sus cabellos sin color, su cara larga y dolorosa, que respiraba un abandono sin límites y una tristeza infinita. La que estaba en frente de ella, en el mismo banco que Pedro, era una obrera de la misma edad, con gorra negra, el rostro estropeado por la miseria y la inquietud, llevando

en el regazo una niña de siete años; criatura tan pálida y raquítica, que parecía tener cuatro apenas. Con su nariz deformada y sus párpados azulados y caídos en su rostro de cera, la niña no podía hablar; y sólo profería una sorda queja, un gemido suave, que cada vez desgarraba el corazón de su madre, inclinada sobre ella.

—¿Comerá un poco de uva?—ofreció tímidamente la señora, muda hasta entonces.—Llevo en mi cesta.

—Gracias, señora,—contestó la obrera.—No toma más que leche, y ésta con trabajo... Me he cuidado de traer una botella.

Y cediendo a la necesidad de confianza de los miserables, contó su historia. Era viuda de un dorador llamado Vincent que había muerto tísico. Quedó sola en el mundo con su Rosita, que era su única pasión. Para criarla, había trabajado noche y día en su oficio de costurera. Pero había sobrevenido la enfermedad. Hacía catorce meses que guardaba a la pobre niña en brazos, cada vez más doliente y aniquilada. Un día, ella, que nunca iba a misa, entró en una iglesia, impulsada por la desesperación, implorando la salud de su hija, y allí oyó una voz que le decía que la llevase a Lourdes, donde la Santísima Virgen se apiadaría de ella.

No conociendo a nadie, no sabiendo siquiera cómo se organizaban las peregrinaciones, no tuvo más idea que la de trabajar, economizar el dinero del viaje, tomar un billete y partir con el franco y medio que le quedaba, sin llevar más que una botella de leche para la niña y sin acordarse siquiera de comprar para sí un pedazo de pan.

—¿Qué enfermedad tiene la pobrecita?

—¡Ah! señora; de seguro que es el *carrea*.

Pero los médicos tienen sus nombres...

Al principio, no tuvo más que dolores de estómago. Luego, se le hinchó el vientre y sufría ¡oh! pero tanto, que hacía llorar de pena. Ahora el vientre se le ha deshinchado; pero la pobrecita está tan demacrada, que no tiene piernas, y se derrite en sudores continuos...

Rosita gimió abriendo los párpados, y la madre se inclinó sobre ella, palideciendo sobresaltada.

—Tesoro mío, ¿qué tienes?... ¿Quieres be-  
ber?...



CINCUENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

## LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-  
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorofosa, antihéptica, antiséptica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general base elemental afece, se tiene la salud a domicilio. Premia siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria usada en fresco. Tomen todas las días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 16, bajos derecha, Madrid. —Prevenirlos contra envenenamientos de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA sus sensaciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran cantidad de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pida prospectos y hojas situadas, que se entregan gratis. —Vente en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjeras.

## ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—27.ª de abono. (Beneficio de la primera actriz, señorita Giannini).—El Piccolo Haván (un acto).—El memento del hombre (monólogo).—Gli innamorati (tres actos, estreno).

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—20.ª de abono. —Turno impar.—Favorita.

ZARZUELA.—A las 9.—1.ª Venditore L'uccelli (es treno).

LARA.—A las 8 y 1/2.—8.ª serie.—Turno 2.ª impar.—La cuerda floja.—El pie izquierdo.—Zaragüeta.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—La boda de Serafín (a el Zapaterín).—Los mineros.—Un viaje de los demonios.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—Triple Alianza.—Los dineros del sacristán.—Viento en popa.—Los Puritanos.

## GRAN CIRCO DE PARISH.

—A las 8 y 1/2.—Sólo por ocho días improporables, la verdadera atracción del día. Los perros musicales de Lavaters. Última semana de O'Kill. Otras notabilidades.

Niños y militares, 50 céntimos.

## GRAN CIRCO DE COLÓN.

—A las 4 y 1/2 y 8 y 1/2.—Dos grandes funciones. En ambas tomarán parte los principales artistas de la compañía y la «Feria de Sevilla». Por la tarde mitad de precio para los niños en todas las localidades.

Entrada general, 50 céntimos.

## RUSIA.—(Madrid Moderno).

—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

## PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).

—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

## INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad. Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitarse molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Squardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pídanse AMPOLLAS ESFÉRICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARIS». El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test es de conejo de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5/50 respectivamente. Igualmente tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6.

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos cualquiera para elegir los jugos y su aplicación. Se ven en la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pídanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN-SEQUARD, ALCALÁ, 4.

## INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Emitir al mercado). 30 años de éxito. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

## SÁNDALO CLIN

Las CÁPSULAS de SÁNDALO del Dr. CLIN, se emplean con el mayor éxito en las enfermedades de las vías urinarias, curando rápidamente las Purgaciones antiguas o recientes, la Hemorragia, la Neírria, la Cistitis del onelio, el Catarro vesical, etc.

Dosis: 9 a 12 CÁPSULAS DIARIAS. Exigir el Verdadero SÁNDALO CLIN de la Casa Clin y Cia de París. HALLARSE EN LAS PRINCIPALES DROGUERÍAS Y BOTICAS.

## VIN DE PEPTONA ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo. Indica: en la mala digestión, anemia, tisis, reumatismo, etc. FARMACIA: LEON, 13—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

## CALLOS DUERZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del quesea Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo, es incoloro, no mancha ni exige vendaje alguno; aplicación sencilla. Realiza franco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capella de San Juan, 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, 7, farmacia, BARCELONA.

## Los CHOCOLATES de LA ESPAÑA Los CAFÉS de LA ESPAÑA Los TES de LA ESPAÑA y demás artículos que vende LA ESPAÑA

son los más aceptados por el público.

PUNTOS DE VENTA: En todos los comercios de ultramarinos de Madrid y provincias.

Fabrica y oficinas: Santa Engracia, 94, Madrid

## GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

## DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

## Quinina de Pelletier

ó de las 3 Marcas

Adaptada por todos los médicos, en razón de su pureza y eficacia, contra las Jaquecas, las Neuralgias, los Accesos febriles, las Fiebres intermitentes y palúdicas, la Gota, el Reumatismo, los Sudores nocturnos. Cada cápsula, del grosor de un guisante, lleva el nombre de PELLETIER, obra más pronto que las píldoras y grageas, y se traga más fácilmente que las otras medicamentosas. Se vende en frascos de 10, 20, 30, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas. Es el más poderoso de los tónicos conocidos: una sola cápsula representa una gran copa de vino de quina. —En París, 8, r. Vivienne y las principales Farmacias.

## SINAPISMO RIGOLLOT

Contra las Congestiones, Dolores, Resfriados, Influenza, etc. INDISPENSABLE EN TODAS LAS FAMILIAS. Se vende en cajas de lata de 10 hojas, en todas las Farmacias del mundo. Es el único sinapismo que no irrita y no daña.

## TAMAR INDIEN GRILLON

Fruto laxante refrescante muy agradable

á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

## GRAJEAS DEMAZIERE

CÁSCARA SAGRADA Dosis: 4 ó 6 gr. 125 de Polvo Verdadero especia del ESTREÑIMIENTO. El más ACTIVO de los FERUGINOSOS. No irrita ni daña. PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers. Misión: en todas las principales Farmacias.

6

LOURDES

Pero la niña, cuyos ojos vagos, de un azul turbio, acababan de ver, había vuelto a cerrarlos, y ni siquiera contestó; nuevamente sumida en su enigmático, tan blanca como su vestido blanco, que la madre le había puesto, imponiéndose un gesto inútil por un sentimiento de suprema coquetería, con la esperanza de que la Virgen se mostraría más clemente con una enfermita vestida de aquel modo.

Después de un rato de silencio, la Vincent continuó:

—¿Y usted, señora? ¿Es por usted misma que va a Lourdes?... Claro se ve que está usted enferma.

Pero la señora se azoró, y dijo acurruándose dolerosamente en su rincón:

—¡No, no! no estoy enferma... ¡Ojalá lo estuviera, y sufriría menos!

La señora Maze, que así se llamaba, tenía en el corazón una incurable pena. Después de haberse casado por amor con un mozo alegre y expansivo, vióse abandonada, al cabo de un año de luna de miel. Viajante en el comercio de joyas, su marido no paraba nunca; ganaba mucho dinero, desaparecía durante meses, engañaba a su mujer de una frontera a otra frontera de Francia, y hasta se traía sus queridas. Y sin embargo, ella le adoraba, sufriendo tanto por su abandono, que se entregó a la religión. Al fin había resuelto ir a Lourdes, para pedir a la Virgen que convirtiese a su marido y se lo devolviese enamorado.

Sin comprenderla, la Vincent adivinó en la señora una gran dolor moral; y continuaron mirándose mutuamente la esposa abandonada, que agonizaba en su pasión, y la madre, que se moría de ver morir a su hija.

Mientras tanto, Pedro la había escuchado, lo mismo que María, é intervino en la cuestión. Se extrañaba de que la obrera no hubiese hecho hospitalizar a la enfermita. La Asociación de Nuestra Señora de la Salud había sido fundada por los Padres Agustinos de la Asunción, después de la guerra, con el objeto de trabajar en favor de la salvación de Francia y la defensa de la Iglesia, por medio del rezo común y el ejercicio de la caridad, y eran ellos los que, provocando el movimiento de las grandes peregrinaciones, habían creado particularmente y ensanchado de con-

tinuo, durante los últimos veinte años, la peregrinación nacional que iba anualmente a Lourdes, á fines de Agosto.

De esta manera se había perfeccionado poco á poco toda una sabia organización: considerables limosnas recogidas en todas las partes del mundo; enfermos alistados en cada parroquia; convenios hechos con las compañías de ferrocarriles, sin contar la ayuda, tan activa, de las Hermanitas de la Asunción y la creación de la Hospitalidad de Nuestra Señora de la Salud, vasta asociación de todas las abnegaciones, donde hombres y mujeres, en su mayor parte de la buena sociedad, bajo las órdenes de los directores de las peregrinaciones, cuidaban a los enfermos, transportándolos cuando era preciso, y velaban por la buena disciplina.

Los enfermos tenían que solicitar por escrito la hospitalización, que les eximía de todo gasto de viaje y estancia, les recogían a domicilio y allí les volvían a dejar; por consiguiente, sólo tenían necesidad de llevar algunas provisiones para el camino. Pero la mayor parte de ellos iban recomendados por sacerdotes ó por personas caritativas que se cuidaban de practicar las averiguaciones oportunas y de formar los expedientes con los justificantes necesarios y los certificados de los médicos. Después de lo cual, los enfermos no tenían ya que ocuparse de nada, pues desde aquel momento no eran más que triste carne de sufrimientos y milagros, entregada en manos fraternales de hospitalarios y hospitalarias.

Pero, señora—explicó Pedro,—no tenía usted más que dirigirse al cura de su parroquia. Esta pobre criatura merecía toda clase de atenciones y cuidados. La hubieran admitido inmediatamente.

—Yo no sabía...

—¿Cómo ha hecho usted, entonces?

—Fui á tomar un billete donde me indicó una vecina que lee los periódicos.

Se refería á los billetes con rebaja de precio que distribuían á los peregrinos que podían pagar.

Y María, que escuchaba, se sintió presa de una gran piedad y de un poco de vergüenza: ella que no estaba absolutamente falta de recursos, había conseguido hacerse hospitalizar, gracias á Pedro, mientras que aquella

madre con su miserable hija, después de haber gastado sus pobres economías, se encontraban sin un cuarto.

Pero una sacudida más ruda del vagón le arrancó un grito.

—¡Ay! padre, por favor, levántame un poco. No puedo estar más de espaldas.

Y después que el Sr. de Guersaint la hubo sentado, exhaló un profundo suspiro. El tren llegaba á Etampes, á hora y media de París, y ya empezaba la fatiga, con el sol más caliente, el polvo y el ruido. La señora de Jonquiere se había puesto de pie, para dar ánimos á la muchacha con buenas palabras, por encima de la división; y sor Jacinta volvió también á levantarse, palmes alegremente, para hacerse oír y obedecer, de un extremo al otro del vagón, y dijo:

—¡Vaya, vaya! No pensemos en nuestras pupas. A rezar y á cantar, y la Santísima Virgen será con nosotros.

Ella misma empezó el Rosario, según las palabras de Nuestra Señora de Lourdes; y todos los enfermos y peregrinos la siguieron. Era la primera parte, compuesta de los cinco misterios de gozo: la Anunciación, la Visitación, la Natividad, la Purificación y el Encuentro de Jesús. Luego todos entonaron el cántico: «Contemplemos el celeste arcángel...» Las voces se quebraban en medio del ruido sordo de las ruedas; no se oía más que el confuso oleaje de aquel mar de gente, que se ahogaba en el fondo del vagón cerrado, rodando sin cesar.

Aunque practicaba, el Sr. de Guersaint no podía llegar jamás hasta el final de un cántico. Se levantaba, volvía á sentarse; y concluyó por apoyarse de codos en la baranda y por hablar, á media voz, con un enfermo, sentado detrás del mismo tabique, en el departamento vecino. Era un Sr. Sabathier, hombre de unos cincuenta años, rechoncho, de cabeza grande y buena, completamente calva.

Hacia quince años que estaba atacado de ataxia, sufriendo sólo en los accesos, pero con las piernas completamente perdidas; y su mujer, que lo acompañaba, se las cambiaba de sitio cual si fueran miembros muertos, cuando llegaban á pesarle demasiado, como lingotes de plomo.

—Sí, señor: tal como usted me ve, soy antiguo profesor de quinto año del Liceo Char-

lemagne. De pronto creí que no era más que una simple etiología.

Luego tuve dolores fulgurantes, como lanzadas de fuego en los músculos. Durante cerca de diez años, he sido invadido poco á poco; he consultado á todos los médicos, he ido á todas las aguas imaginables, y ahora sufro menos, pero no puedo moverme de mi sillón... Pues bien; yo que había vivido sin creencias religiosas, he vuelto á Dios con la idea de que yo era excesivamente desgraciado y de que Nuestra Señora de Lourdes no podría menos de tener piedad de mí.

Pedro, interesado, se había asomado á su vez, y escuchaba.

—No es verdad, señor cura, que el sufrimiento es el mejor despertar de las almas? Este es el séptimo año que voy á Lourdes, sin desesperar de curarme. Estoy convencido de que este año la Virgen ha de devolverme la salud. Si, todavía cuento andar, y en esta esperanza vivo.

El Sr. Sabathier se interrumpió, porque quiso que su mujer le empujase las piernas más á la izquierda; y Pedro le miraba, asombrado de encontrarse en presencia de una fe tan tenaz en un hombre inteligente, en uno de esos universitarios tan volterrianos, por regla general. ¿Cómo había podido germinar é implantarse en aquel cerebro la creencia en el milagro? Como decía él mismo, sólo un gran dolor explicaba aquella necesidad de la ilusión, aquella florescencia de la consoladora eterna.

—Ya ve usted, mi mujer y yo vamos pobremente vestidos, porque este año he querido ser un simple pobre, y me he hecho hospitalizar por humildad, para que la Santísima Virgen me confundiera con los desdichados, sus hijos... Pero, no queriendo usurpar el puesto á un pobre verdadero, he entregado cincuenta francos á la Hospitalidad, lo cual, como usted sabe, da derecho á traer consigo un enfermo, en la peregrinación... Conozco al mío; me lo han presentado esta mañana en la estación. Es un tuberculoso, según parece; á mí se me figura que está muy malo, pero muy malo...

Nuevo silencio.

—En fin que la Virgen le salve también, ella que lo puede todo, y mi dicha será completa...